VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

Lacan, “Un nouveau sophisme” y la resolución de un enigma lógico.

Raventos, Marta Elena.

Cita:

Raventos, Marta Elena (2016). *Lacan, “Un nouveau sophisme” y la resolución de un enigma lógico. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/439>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/3aa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LACAN, “UN NOUVEAU SOPHISME” Y LA RESOLUCIÓN DE UN ENIGMA LÓGICO

Raventos, Marta Elena

UBACyT, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Se propuso a universitarios de primer año (N=32), antes del inicio de clases de Lógica, que resolvieran por escrito el enigma lógico analizado por J.Lacan en “Le temps logique et l’assertion de certitude anticipée. Un nouveau sophisme”. La solución implica considerar acciones de tres personajes que deben deducir el color de un disco que portan en la espalda, elegido entre tres blancos y dos negros. Se buscaba favorecer la formulación de razonamientos bien fundamentados. Para ello, se preparó una nueva versión del problema, con formato actualizado, que conserva la estructura lógica del original. Un 41% de estudiantes consideran solo una entre las tres combinaciones posibles y extraen conclusiones que no se derivan necesariamente de sus propias premisas. Las dos combinaciones que deben analizarse para justificar la solución fueron consideradas por el 25% (9% más lo intenta sin éxito). Otro 25% no puede derivar ninguna conclusión atingente. Se incluyen ejemplos de respuestas. No obstante la dificultad observada para realizar inferencias correctas, se constató un uso adecuado de conectores lógicos y proposiciones condicionales en la escritura de los razonamientos. Estos hechos fueron discutidos con los alumnos y tomados como base de la enseñanza formal de las nociones de Lógica del curso.

Palabras clave

Razonamiento, Enigma lógico, Lógica, Argumentación, Lacan, El tiempo lógico y la certidumbre

ABSTRACT

LACAN, “UN NOUVEAU SOPHISME” AND THE RESOLUTION OF A LOGICAL ENIGMA

A group of university first year students (N = 32) were asked, before the beginning of classes of Logic, solving in writing the logical enigma analyzed by J.Lacan in “Le temps logique et l’assertion de certitude anticipée. Un nouveau sophisme”. The solution implies considering actions of three personages whom must deduce the color of a disk they were carrying in his back, chosen among three white and two black disks. The aim was to encourage the formulation of well-founded reasoning. For this purpose, a new version of the problem was prepared, with updated format, which preserves the logical structure of the original one. The results show that 41 % of students considers one between three possible combinations and they draw conclusions that do not stem necessarily from his own premisses. Another 25% can not derive any atingente conclusion. Examples of responses are included. Notwithstanding the difficulty observed for showing correct inferences, it was found an appropriate use of logical connectors and conditional propositions in written reasonings. These facts were discussed with the students and taken as a basis for the formal teaching of the notions of logic in following classes.

Key words

Reasoning, Logical enigma, Logic, Argumentation, Lacan, The logical time and the certainty

I. Introducción

A lo largo de los años, he planteado a grupos de estudiantes que inician su trayecto universitario (1) diferentes enigmas lógicos para resolver, al comenzar clases de Lógica, antes del abordaje de los razonamientos y sus componentes. En otra oportunidad señalábamos que, al intentar resolverlos, se argumenta y contraargumenta entre pares, se formulan implicaciones deductivas de enunciados hipotéticos, y se promueve la escritura de los razonamientos para afianzar la argumentación. Por otro lado, la tarea de resolver por escrito estos enigmas, estableciendo con claridad premisas y conclusiones, “además de responder a la elaboración de contenidos propios de la materia, favorece también la práctica de la escritura y la competencia léxica en el dominio disciplinar, dentro del ámbito académico” (Raventos, 2007), lo que no es poco importante, ya que argumentar por escrito aumenta las dificultades inherentes a toda argumentación y contraargumentación (Raventos, 2012).

En esta oportunidad el ejercicio realizado con alumnos ingresantes a la carrera de Psicología (2) revistió un valor agregado. Es que el enigma lógico a desentrañar fue tomado por Jacques Lacan como base para el artículo “Le temps logique et l’assertion de certitude anticipée. Un nouveau sophisme” (Lacan, 1995), cuya traducción al español figura en Escritos I (Lacan, 1988) (3). Si bien para el caso nos centramos en el análisis de los razonamientos y argumentos lógicos necesarios para arribar a la conclusión y resolución del enigma, las consecuencias psicológicas que el autor extrae del tema fueron también, someramente, discutidas con estos alumnos ingresantes.

II. El enigma En su artículo, Lacan mantiene el formato según el cual a él le fue presentado el problema (Lacan, 1988, p.187). En esa versión, los personajes son tres prisioneros de una cárcel, a los cuales se promete que el primero que logre resolver el enigma será premiado con la libertad (4). Varios otros formatos del mismo problema fueron publicados por diferentes autores a lo largo del tiempo, de los cuales mencionaremos dos: el que publica I. Copi (1999, p.41) y el de A. Paenza (2005, p.162). Estas dos versiones coinciden entre sí en la estructura lógica, que a su vez difiere en algunos aspectos de la que exhibe el problema de “Le temps logique...”, pero se mantienen los personajes como tres prisioneros, con algunas diferencias de formato. Por mi parte, decidí hacer una nueva versión del problema para trabajar con los alumnos, que conserva la estructura lógica del “sophisme” de Lacan, pero actualiza los datos de las circunstancias y los personajes. Es la siguiente: Tres concursantes habían llegado a la instancia final de un certamen televisivo (los llamaremos A, B y C). Habían obtenido los tres primeros puntajes a través de una serie de pruebas. Sus puntajes representaban las sumas de dinero que los participantes habían ido acumulando a lo largo de sus presentaciones y los tres habían aceptado continuar hasta el final y no retirarse con lo ya ganado. En una gran gala, durante el último programa del ciclo, el conductor les informó, a ellos y al público, que se consagraria como “El Ganador” quien resolviera una última prueba, esta vez, de tipo lógico,

que les presentarían a los tres. “Aquí tengo cinco discos iguales de diferentes colores: tres son blancos y otros dos son negros. Procederé a vendarles los ojos y mientras cada uno de ustedes estará con los ojos vendados, elegiré tres de los cinco discos y retiraré los restantes. A continuación, voy a colgarles en la espalda uno de los tres discos elegidos, de modo que el disco que cuelga de la propia espalda estará fuera de la mirada propia al quitarles las vendas. No hay tampoco ningún medio en el salón para que puedan verlo reflejado. Como ven, este salón se encuentra aislado del público presente y de los propios técnicos del canal, aunque participantes y conductor somos filmados en directo. Les será posible, eso sí, ver el disco de sus compañeros, pero sin que se les permita hablar entre ustedes, ni hacerse señas o gestos.

Por otro lado, esto iría en contra de cada interés particular, pues se ha establecido que el primero que logre llegar a la conclusión de cuál es el color del disco que cuelga de su espalda será el que se beneficie con el premio, que consistirá en duplicar lo ya ganado hasta ahora. Los restantes participantes perderán todo su pozo acumulado y lo mismo ocurrirá si la respuesta no es correcta. Se necesitará, además, que su conclusión esté lógicamente fundamentada, pues si no lo está, igualmente perderá todo lo ganado. Cuando uno de ustedes llegue a la conclusión buscada y esté dispuesto a formular el razonamiento que la fundamente, saldrá por esa puerta. Conducido aparte, se evaluará su respuesta por el jurado de académicos”. Se cumplieron las condiciones referidas por el conductor y se les retiraron las vendas de los ojos a los tres concursantes. Después de haberse observado entre ellos durante cierto tiempo y haberse mostrado indecisos y vacilantes, los tres sujetos dieron un par de pasos hacia la puerta, se detuvieron vacilando otra vez unos instantes, y finalmente, la atravesaron todos al mismo tiempo. Afuera, separadamente, cada uno fundamentó su respuesta. Las tres fundamentaciones fueron válidas y las tres respuestas..... correctas. ¡Y como los tres habían salido juntos, los organizadores debieron declarar ganadores a los tres! Consigna: Suponga que Ud. fuera el concursante A cuando debe fundamentar su conclusión: ¿cuál fue el razonamiento que expuso A? Puede comenzar así: “Dice A: El color de mi disco es Lo sé porque razoné de la siguiente manera:.....” (complete a continuación)

III. La solución esperada Los razonamientos necesarios para resolver el enigma según la consigna pueden esquematizarse así: -Razonamiento 1-Las tres combinaciones posibles son: NNB; BBN y BBB. Sólo la primera es excluyente. Si alguien viera dos discos negros (combinación 1), saldría rápidamente (puesto que no dudaría que él es blanco). Pero nadie salió rápidamente. En consecuencia, nadie (ninguno de nosotros -piensa A-) ve dos discos negros. Por lo tanto, mi disco no es negro. [Se da una primera seguridad y “los tres participantes dan un par de pasos hacia la puerta”, pero detienen su marcha, pues aun no pueden estar seguros de su color. Piensa A: “¿y si ellos dos avanzan porque me ven negro?”]. -Razonamiento 2-Si yo (A) tuviera un disco negro (combinación 2), entonces B o C sabrían que su color es blanco y avanzarían para salir (y tanto B como C pueden haber pensado lo mismo que yo en relación con su propio disco). Pero B y C vuelven a detenerse (como yo me detengo a ver qué hacen). Por lo tanto, mi disco no es negro. Tanto del razonamiento 1 como del 2, deduzco que mi color es blanco, y me apresuro a salir para no quedar atrás [lo mismo piensan los otros dos participantes y es así que salen todos juntos]. En el artículo mencionado comenta Lacan: “Esta solución, que se presenta como la más perfecta que pueda tener el problema, ¿puede ser alcanzada en la experiencia? Dejamos a la iniciativa de cada uno el cuidado de

decidirlo. [...] Pero practicada en las condiciones inocentes de la ficción, la experiencia no decepcionará, lo garantizamos, a aquellos que conservan algún gusto por el asombro. Tal vez se muestra para el psicólogo de algún valor científico, por lo menos si damos fe a lo que nos pareció que se desprendía de ella, por haberla ensayado en diversos grupos convenientemente escogidos de intelectuales calificados, en cuanto a un muy especial desconocimiento, en esos sujetos, de la realidad del prójimo” (Lacan, 1988, p.188-9; negritas mías). Durante el análisis lógico de la solución, Lacan señala también, que ante el primer momento de estudio recíproco, un observador solo podría concluir que los sujetos manifiestan incertidumbre y que subordinan su conducta a la de los otros, tal vez bien, tal vez mal. Cuando se da el primer avance hacia la salida luego de la duda inicial, el observador no podría indicar si lo hacen porque cada uno de ellos sabe que él es blanco por deducción, o si sale porque los otros dos salen y él cree por deducción apresurada que su disco es negro. Pero la segunda parada y su posterior avance acaban por “des-subjetivar” la situación, y volverla objetiva para cualquier observador. De acuerdo con este enfoque, tendríamos un punto de vista “subjetivo”, de cada personaje, y otro “objetivo”, de un observador exterior. Sin embargo, ambos puntos de vista confluyen, si se desarrolla en forma válida la deducción que implica resolver el enigma (como los tres participantes, que dan una fundamentación válida de sus respuestas correctas).

Quisimos ver qué nos mostraba la experiencia de resolver el problema en la ficción (como propone Lacan), básicamente en tres sentidos: ver si los alumnos ingresantes agotaban o no las posibilidades lógicas que su análisis implicaba (si tomaban en cuenta o no todos los casos posibles); ver de qué manera ponían en página los razonamientos (con derivación correcta o no de conclusiones, uso de indicadores lógicos y de proposiciones condicionales) y, por último, si podían adoptar el punto de vista de uno de los participantes en la solución (un punto de vista “subjetivo”, al que los obligaba la consigna) o solo podían describirlo desde afuera, como observadores, y de qué manera esto influía en su razonamiento. IV. Recolección de los datos El problema fue presentado a dos subgrupos de alumnos. Al primero de ellos (n=21) se les presentó el primer día de clase, en forma escrita. Lo leyeron, lo comentaron en grupos de a dos o tres, hicieron todos los pedidos de aclaraciones que consideraron necesarios, con la consigna de llevarlo a sus casas, resolverlo individualmente, y traer la solución escrita la siguiente clase. Esta actividad se desarrolló durante unos treinta minutos. A los quince días, se les comunicó que, luego de analizar sus trabajos y comprobar que en solo seis sobre un total de 21 aparecía una demostración completa de la solución, había decidido pedirles que la reescribieran, esta vez en clase e individualmente. Al primer subgrupo se agregó otro (n=11), cuyos integrantes tomaban contacto con el problema por primera vez (recién en esta clase se agregaban a la cursada). Todos pudieron hacer nuevamente las preguntas que quisieran sobre el enunciado, antes y durante la escritura. La actividad se desarrolló durante cuarenta minutos. Se dio el caso que 5 de los 21 alumnos del primer subgrupo no estuvieron presentes en la reescritura. Quedaron de hecho conformados, de esta manera, tres subgrupos: -Subgrupo 1 (n=21): escriben por primera vez la solución, en forma individual y domiciliaria, luego de haberlo discutido en pequeños grupos, en clase. -Subgrupo 2 (n=16): miembros del Subg.1 que reescriben en clase la solución, luego de una segunda lectura y sin tener frente a sí su primera versión. -Subgrupo 3 (n=11): escriben en clase la solución el mismo día en que leen el problema por primera vez, en forma individual y sin discusión grupal previa. El total grupal es, pues, N=32 (subgs. 1 y 3).

IV.a. Comentarios durante el trabajo en grupos (Subgrupo1) Al pasar entre los grupos, diferentes alumnos expresan sus comentarios: “¿Faltan datos, no?” “¡No sé ni por dónde empezar!” “Puede ser negro o blanco, tiene 50% de probabilidades”. “¿Las tres respuestas eran exactamente iguales?”, pregunta una alumna; aclaro a todos que el enunciado dice que eran las tres correctas y bien fundamentadas, no iguales, observando que son varios los que tenían la misma confusión. Otra exclama: “¿Cómo hicieron para pasar los tres por la misma puerta, al mismo momento?!”; les contesto que es una licencia del autor, típica de algunos problemas lógicos y matemáticos (5). “Para mí son los tres blancos”, me dice un alumno cuando me acerco. “¿Cómo sabés?” “No sé, me parece”. Otro grupo de dos alumnos me llama: “Puede haber solo dos negros...” dice uno de ellos, pensativo. “Y entonces?”, pregunto. “Espere que estamos tratando de dibujar...”. Hacen las combinaciones; se quedan en silencio mirándolas. “¿Qué pasa si alguien ve dos negros?”, repregunto. Se miran entre ellos...: “¡sabe que él es blanco!”. Otra alumna me llama; también dibujaron con su compañera las opciones y me dicen: “Acá (NNB) éste (B) se daría cuenta”. “Ajá”, contesto. “Sí, ¡pero no sé cómo escribirlo...!”. Se escuchan varios comentarios sobre lo que cada personaje ve en los otros, pero ninguno acerca de lo que hacen o dejan de hacer. Varios alumnos, solos o en grupos, van llegando a la misma conclusión con respecto a la combinación NNB y me llaman para comunicarlo, pero han pasado 30 minutos y nadie logró escribir un razonamiento. Como el tiempo dedicado al problema se acaba, digo al conjunto que lo que ya han expresado muchos alumnos podría ser el comienzo de un razonamiento que dijera (y escribo en el pizarrón lo siguiente): “Si B, C o yo viéramos dos círculos negros, saldríamos enseguida”..., quedando la tarea para completar en sus casas.

V. Análisis de los datos (N=32) Para el análisis de los datos consideramos las siguientes variables y categorías de respuestas: Variable 1: tratamiento de las posibilidades lógicas. (Para agrupar a los sujetos en las categorías de esta variable se utilizaron colores): Grupo Azul: Considera combinaciones NNB y NBB y formula razonamientos 1 y 2 (ver Sección III). G. Azul/Verde: Considera solo la combinación NNB, formula el raz. 1 y comienza a considerar NBB, pero no llega a formular claramente el raz. 2 (grupo de transición). G. Verde: Considera solo la combinación NNB, formula el raz. 1 y de allí extrae la conclusión que es blanco. G. Rojo: Falla en formular uno solo de los razonamientos completos, lo hace en forma confusa o su conclusión es inatingente. Variable 2: adopción del punto de vista subjetivo del personaje A 2.a-Adopta la 1ª persona, se sitúa “en” el personaje y razona en función de ello; 2.b-Adopta la 1ª persona solo en forma enunciativa, cumpliendo formalmente la consigna; 2.c-Adopta la 3ª persona pese a la consigna. Variable 3: uso de indicadores lógicos y proposiciones condicionales 3a-Usa o no indicadores de conclusión; 3b-Usa o no indicadores de premisa; 3c-Usa o no proposiciones condicionales.

V.a. Categorización de las respuestas Considerando la variable 1 como base, obtenemos los siguientes datos para N=32: -Grupo Verde: 13 suj. (41%). De los 13, diez corresponden al Subg.1 y tres al Subg.3 -Grupo Azul: 8 sujetos (25%). Seis y dos respectivamente Subg.1 y Subg.3 -Grupo Azul/Verde: 3 suj. (9%). Dos y uno respectivamente Subg.1 y Subg.3 -Grupo Rojo: 8 suj. (25%). Tres y cinco respectivamente Subg.1 y Subg.3 EJEMPLOS (en todos los casos, se conserva la puntuación original; los errores ortográficos son señalados con asterisco): ?Grupo Verde (mayoritario): Ej.1- “Si B o C habrían [sic] visto dos negros *habrían salido automáticamente, pero como esto no fue *asi, quiere decir que no vieron *ningun disco negro. Por lo tanto soy blanco” (Sujeto 15, Subg.1). [El primer

asterisco indica omisión de coma obligatoria; ver Sección V.e.] Ej.2- “Ningún participante vio dos discos negros y yo tampoco, porque ninguno salió corriendo primero ya que eso aseguraría que uno es blanco. Sin embargo elijo que soy blanco porque hay más probabilidades de serlo” (Suj.27, Subg.3) Ej.3- “Si mi disco hubiera sido negro, y otro compañero también llevaría negro, el tercer participante, [sic coma] no hubiera dudado ya que supondría tener un disco blanco. Lo mismo pasaría con mi compañero B. al dudar los tres, llegamos a la conclusión que el color sería blanco” (Suj.25, Subg.3). Se podría tomar el conector “sin embargo”, que utiliza el sujeto del Ej.2, como índice de que él considera insuficientes los fundamentos para concluir, pese a lo cual lo hace. Grupo Azul Ej.4- “Hipótesis1: Si B o C vieran dos negros *saldrían enseguida. Ni B ni C salieron enseguida. Por ende, ni B ni C vieron dos negros (ni yo tampoco). Si B o C hubiera visto 1 blanco y 1 negro, tendrían que haber salido enseguida razonando que su color es blanco por Hip.1. Ni B ni C (ni yo) salimos enseguida. Por lo tanto, ni B ni C ni yo vimos 1 negro y 1 blanco. Ni B ni C ni yo vimos 2 negros, ni 1 blanco y 1 negro. Por ende, A (yo), B y C tenemos blanco” (Suj. 2, Subg.1) Ej.5- “Si el participante B o C hubieran visto dos discos negros en nuestras espaldas, hubieran salido rápidamente porque entendería que el suyo es blanco. Como esto no sucedió, entiendo que ningún participante vio 2 discos negros. Por otro lado, si algún participante hubiera visto 1 disco blanco y 1 disco negro, ya sabiendo que no hay dos discos negros, también entendería que el suyo es blanco. Por lo tanto, teniendo en cuenta la duda que se generó entre los tres y al ver que dos discos blancos en los otros participantes, concluyo que mi disco es blanco” (Suj.22, Subg.3) Grupo Azul/Verde Ej.6- “•Si B o C vieran 2 negros, alguno saldría enseguida. Nadie salió corriendo, por lo tanto no vieron dos negros. •Si A ve que B y C son blanco y negro y que ni B ni C salieron corriendo, por lo tanto [sic] A puede deducir que es blanco, porque si fuera negro B o C hubiera salido corriendo y [ninguno] lo hizo” (Suj.8, Subg.1). El sujeto del ejemplo señala, mediante el punto y aparte más un circulito negro tipo viñeta, que intenta cambiar de combinatoria; sin embargo, cuando comienza a hipotetizar, termina interrumpiendo su oración condicional e introduciendo un “por lo tanto” incoherente, que lo vuelve al caso NNB. Grupo Rojo Ej.7- “A ve que B y C son blanco y negro y que ni B ni C salen corriendo. Por consiguiente, no soy negro” (Suj.20, Subg.1) Ej.8- “Mi disco es blanco. Al ver dos discos blancos dudé si mi color sería blanco o negro” (Suj.30, Subg.3) Ej.9- “Para mí es blanco pero no sé *como justificarlo” (Suj.21, Subg.1) En este grupo se observan respuestas que muestran imposibilidad de hipotetizar situaciones y extraer conclusiones sobre esa base, o bien, como en el Ej.7, pueden forzarse los datos para establecer la conclusión. V.b. Adopción del punto de vista subjetivo del personaje A Considerando la totalidad de los sujetos (N=32), el 44% adoptó un punto de vista subjetivo y situacional, el 31% solo pudo “ver” la situación desde el personaje de manera parcial (respondiendo formalmente a la consigna), y el 25% hizo un análisis desde el punto de vista de un observador. La totalidad de los sujetos del G.Azul adopta la visión subjetiva de A. En el G.Verde, casi la mitad del grupo (6 sujetos) solo usan la 1ª persona de modo formal (Ejs.1 y 2) pero 4 lo hacen adoptando un punto de vista subjetivo (Ej.3). En el G.Rojo, la mitad usó la 1ª persona de modo formal y la otra mitad uso 3ª persona. V.c. Comparación entre escritura y reescritura de las respuestas Como dijimos previamente, 16 sujetos del Subgrupo 1 (sobre n=21) reescribieron en forma presencial su primera versión de la solución, ya escrita en su domicilio (sin tenerla ante sí). La comparación de sus dos respuestas muestra que la mayoría (9 sobre 16 que reescribieron, el 56%) mostraron un desempeño similar. Cuatro sujetos

(tres del G.Azul y uno del G.Verde, el 25%) dieron respuestas menos logradas. Por último, tres sujetos sobre 16, los tres del G.Rojo (19%) mejoraron sus respuestas. Un ejemplo a continuación: Ej.10a-Primera versión: "Supe que mi disco era blanco, ya que como ninguno de mis compañeros salió corriendo, era que yo no tenía el disco negro, lo *se porque el participante B tenía el disco negro en su espalda por lo tanto mi disco era blanco *sino el participante C hubiese salido corriendo al ver los dos discos negros" (Suj.19, Subg.1) Ej.10b- Reescritura: "En cuanto me descubrieron los ojos y pude observar los discos de B y C observé que B tenía blanco y C también, puesto que todos nos quedamos vacilando por un momento, y que, [sic coma] ninguno salió corriendo, *comprendí que mi disco era blanco también, puesto que si mi disco hubiese sido negro, tanto B como C habrían salido corriendo. Por lo tanto *sali corriendo sabiendo que mi disco era blanco".

V.d. Uso de condicionales e indicadores lógicos en los razonamientos Como era previsible, a mayor desarrollo de las posibilidades lógicas, mayor uso de proposiciones condicionales en los razonamientos. En el Grupo Azul la totalidad de los sujetos escribe al menos un condicional, con un promedio de 2,2 por respuesta. Su uso decrece (1,6 en el Verde; 1 en el Verde/Azul y 0,3 en el Rojo), concomitantemente con el menor desarrollo o menor claridad de las respuestas. Una proporción de dos a uno de los sujetos omite la coma obligatoria entre el antecedente (si pasa tal cosa...) y el consecuente del condicional (entonces pasa tal otra), indicación ortográfica que va más allá de una mera normativa de escritura, pues su presencia (como todo signo de puntuación) tiene valor semántico y marca aquí una pausa lógica donde el tiempo interviene a favor de la posibilidad de efectuar inferencias correctas (Raventos, 2009). Asimismo, los sujetos del G. Azul son los que más usan indicadores de conclusión y premisa; su uso promedio también disminuye escalonadamente hacia el G.Rojo.

VI. Conclusiones

Resulta interesante ver que las primeras preguntas y orientaciones de algunos alumnos frente al enigma (Sección IV.a.) presentan un correlato con parte de las respuestas registradas en los trabajos escritos. La primera tendencia fue establecer una conclusión sin fundamentarla ("porque me parece" y cfr.Ej.9) o arriesgando una conclusión por probabilidad ("tiene 50% de probabilidad" y cfr. Ej.2). No fue ni fácil ni evidente considerar la totalidad de las combinaciones posibles e hipotetizar en torno a ellas, según pudo observarse tanto durante el trabajo presencial del primer Subgrupo, como en los trabajos escritos. Tomando en cuenta la totalidad de los sujetos encuestados (N=32), se observa que cuatro de cada 10 sujetos (41%, Grupo Verde, ver Sec.V) solo consideran una entre las tres combinaciones posibles (NNB), y extraen una conclusión que no se deriva necesariamente de las premisas consideradas (Ejs.1 y 3). La combinación que obliga a hipotetizar y tomar en cuenta las vacilaciones de los personajes (sea "situándose" en uno de ellos, como obligaba la consigna, o bien poniéndose en "observador" externo), es decir, la combinación NBB, solo fue considerada por uno de cada cuatro sujetos (Grupo Azul, el 25%) y hay un pequeño grupo (G.Azul/Verde, 9%) que lo intenta pero no lo logra (Ej.6). Finalmente, para otra cuarta parte del conjunto de alumnos (G.Rojo, 25%) resulta difícil deducir una sola conclusión en forma completa o atinente a las premisas que toman de los datos del problema (Ejs.7,8,9). La adopción o no del punto de vista subjetivo de un personaje no parece haber incidido drásticamente en la resolución, sobre todo tomando en cuenta los resultados del G.Verde (Sección V.b). La comparación entre "tiempo extendido para la solución" y

"solución en el momento" (Subgrupos 1 y 3, Sec.IV), no obstante el reducido número de sujetos del Subg. 3, muestra un mayor porcentaje de respuestas que clasificamos como Grupo Rojo (46% vs.31%) y una disminución de los otros grupos. Consideramos que sería interesante replicar la comparación entre las dos situaciones de escritura, con muestras más numerosas. El uso de indicadores de premisa y conclusión, así como de proposiciones condicionales, en la escritura de razonamientos (Sec.V.d.), aparece como parte de los conocimientos previos que portan los alumnos ingresantes, conocimiento que resultó útil tematizar para basar sobre ellos la enseñanza formal de las nociones de Lógica del curso. En la devolución del análisis de los trabajos escritos, muchos alumnos se sorprendieron de encontrar que, como el burgués gentilhomme de Molière, sabían expresarse en "prosa lógica", aunque sin ser conscientes de ello. La experiencia de resolver un enigma lógico no es sencilla y "no decepcionará" a quien lo intente (como garantiza Lacan, ver Sec.III), aunque desconcierte en un principio (Sec.IV.a). Casi siempre, la primera impresión es que se trata de un sofisma, es decir, un razonamiento engañoso, inválido (cfr.Nota 3). Las dificultades encontradas no son privativas de alumnos ingresantes a la universidad.

En un pasaje de su artículo, Lacan cita una esquela que le envió un colega "después de una velada en la que la discusión de nuestro fecundo sophisme había provocado en los espíritus selectos de un collège íntimo un verdadero pánico confusional" (Lacan, 1988, p.192, cursivas mías (6)). En ese recado, que "muestra las huellas de un laborioso ajuste" (en palabras de Lacan), su autor concluye que el problema no tiene solución, pues solo una de las combinaciones -la NNB- es decisiva. Lacan señala que, por centrarse en lo que los personajes ven, el autor de la esquela no toma en cuenta lo que los personajes hacen (sus vacilaciones y detenciones). Hipotetizar sobre lo que los personajes toman como dato de la conducta de los otros se convierte en una dificultad para solucionar el enigma central, vale decir: ¿cómo fue que los tres acertaron su color? Una dificultad similar encontraron los alumnos que hemos incluido en el mayoritario Grupo Verde, aunque en el caso de ellos, optaron por ignorar la dificultad y extrajeron, en el registro "porque me parece", una solución/conclusión insuficientemente fundamentada en esa única combinación indubitable.

NOTAS

(1)La autora es actualmente profesora Consulta de Epistemología y Lógica en la carrera de Psicología de la Universidad de Morón y hasta 2015 profesora Adjunta de Introducción al Pensamiento Científico (IPC) en el CBC de la UBA.

(2)Alumnos de la Universidad de Morón (Gran Buenos Aires). Edad promedio 20 años. El presente trabajo se encuadra en el Proyecto UBACyT 20020130100411BA: "Léxico y gramática: su aplicación a otros ámbitos disciplinares, profesionales y de interés socio-comunitario", dirigido por Mabel Giammatteo.

(3) La traducción al español del título (Lacan, 1988) es: "El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma". La traducción de "sophisme" por sofisma es problemática, pues en español "sofisma" significa "razonamiento inválido", lo cual está lejos de poder aplicarse al enigma tratado. En cambio, en francés "sophisme" tiene un sentido a medio camino entre los de sofisma y paradoja en español. Según mi criterio, traducirlo por "paradoja" sería más conveniente en este caso (ver Raventos, M.: «¿Sofisma o paradoja? Comentarios sobre "Le temps logique..." de J. Lacan», en esta misma publicación.

(4) El artículo fue escrito en 1945, al finalizar la guerra europea. Dice el

autor: “Las imágenes siniestras del relato se mostrarán sin duda contingentes. Pero [...] no es superfluo que lleve su signo [el de la época] en tales imágenes, y por eso conservamos su soporte, tal como el ingenioso anfitrión de una noche lo trajo a nuestra reflexión” (Lacan, 1988, p.189).

(5) Lacan concede que la simultaneidad cronológica de la salida es imaginable solo como propia de un sujeto de lógica pura, difícil de aceptar en lo fáctico (Lacan, 1988, p.193).

(6) Cursivas corresponden al original en francés (cfr. Lacan, 1995). “Collège”: comúnmente, “colegio”; aquí adoptaría el sentido de “un colectivo”, p.ej., *collège des professeurs d'un établissement* (CNRTL): colectivo de profesores de un establecimiento.

BIBLIOGRAFÍA

- Copi, I. (1999): *Introducción a la Lógica*. Bs.As., Eudeba.
- Lacan, J. (1995): « Le temps logique et l’assertion de certitude anticipée. Un nouveau sophisme », en *Ecrits*, Paris, Ed. du Seuil.
- Lacan, J.(1988): “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma”, en *Escritos I*, Bs. As., Siglo XXI.
- Paenza, A. (2005): *Matemática... ¿estás ahí?* Bs. As., Siglo XXI
- Raventos, M. (2007): “Observaciones acerca de las dificultades en la resolución de un problema lógico”. En *Memorias de las XIV Jornadas de Investigación*. Facultad de Psicología, UBA, Tomo I, pp. 426-428.
- Raventos, M. (2009): “Signos de puntuación, indicadores de conclusión y significado”. En *Memorias del Primer Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA, Tomo I, pp. 362-364
- Raventos, M. (2012): “Algunas consideraciones acerca de la puntuación de textos argumentativos de estudiantes universitarios”. En *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA, Tomo 1, pp. 349-353.